

PERSONAJES ILUSTRES DE TANGANCÍCUARO

Francisco Victorino Jasso y Dávalos (1724-1811), empresario, comerciante y rico hacendado, que durante el siglo XVIII, organizó con recuas, hatajos y carretas un vasto sistema comercial y de transporte por todos los caminos de la Nueva España, desde Guatemala hasta Chihuahua y Texas, con lo que dio ocupación, enriqueció y dio lustre al pueblo. Fue asesinado en la Guerra de Independencia, en junio de 1811.

Ángel Mariano Morales y Jasso (1784-1843), obispo de Sonora y Oaxaca, nieto de don Victorino Jasso, fue un político destacado de la primera mitad del siglo XIX; diputado, en 1830 fue Senador por el Estado de Michoacán y en 1832 fue llamado al Congreso Nacional, aunque ya había sido preconizado Obispo de Sonora; en 1837 nuevamente fue miembro del Congreso de Gobierno; en 1841 es designado obispo de Oaxaca, donde muere en Tlalixtac en 1843.

Aclaración pertinente [¹]:

Rafael Paz Romero (1822-1875), poeta.

Ramón Paz (1835-1911) sacerdote y literato, nació en Tangancícuaro el 1º de julio de 1835, hijo de Cristóbal Paz; estudió derecho [canónico] en el Seminario de Morelia (1849); colaboró en la revista La Restauración (1854), y en el periódico satírico El Zurriago (1856); sacerdote en Zamora en 1878, párroco de Uruapan, ahí fue también impresor y poeta, autor de Recuerdos (1897); en 1905 lo encontramos todavía como

¹ Por un garrafal error, en la compilación *web* original se señaló al ilustre Mariano Irigoyen y Muñoz-Cano (1771-1843) como “personaje ilustre de Tangancícuaro”, aún cuando nació, vivió y murió como digno oaxaqueño; la confusión quizás se originó en que, “al fallecer el obispo Ángel Mariano Morales y Jasso, Irigoyen fue preconizado ‘Obispo de Oaxaca’, al que incluso no llegó a ocupar el puesto por haber muerto, a su vez, ese mismo año”.

cura de Coalcomán, donde mandó fundir una campana...; se le reconoce también como excelente orador sagrado; murió en Uruapan el 18 de julio de 1911...

Primitiva Quiroz Sámano (186?-192?), inspirada poetiza; su primera poesía se encuentra fechada en Tangancicuaro en 1882; junto con su marido el licenciado Gonzalo Echevarrieta, editaban por 1911, El Demócrata Zamorano, un periódico 'regional', firmaba con el seudónimo de Palmira; lo más de sus poemas los publicó en El Zéfiro, modesto periódico de Taretan, Mich.; mereció figurar en la obra de don José Ma. Vigil, Poetisas Mexicanas, compilada en 1893; murió sin que podamos precisar la exacta fecha en la ciudad de México.

Rafael Galván (1878-1940), sacerdote; nació en Tangancicuaro; estudió en el Seminario de Zamora y en Roma: ordenado en 1904 y doctorado en Teología y Sociología por el Pío Latino en 1907; alentó las actividades agraristas de Miguel de la Trinidad Regalado en Atacheo y Atecucario (1915-1918); fue catedrático del seminario de Zamora, autor de un libro de Derecho Civil Mexicano; después de la Revolución, participó en La Cristiada; se reincorporó profesor en los seminarios de Veracruz y México, donde finalmente murió.

Ignacio Galván Quiroz (1888-1968), poeta, funcionario, político y empresario; desempeñó numerosos cargos públicos en Zamora, la ciudad de México, Saltillo y San Luis Potosí; su fina sensibilidad e ingenio lo llevaron a cultivar la poesía romántica lo mismo que los versos satíricos, del primer género sobresalen "En la tierra ejidal", "Noche de reyes" y "Camécuaro", del segundo, "El Orquestón" y "El Emigrado"; activo y decidido hasta el ocaso, en San Luis Potosí, ya establecido como próspero empresario, participó activamente en la lucha política del doctor Salvador Nava.

Rubén C. Navarro Murguía (1894-1958), revolucionario y poeta, desempeñó varios cargos administrativos desde el triunfo revolucionario hasta su muerte, fue diputado

local, agregado comercial de México en la ciudad de Los Angeles, Cónsul en esa ciudad y en Río de Janeiro, Brasil; autor del celebrado poema “El Cristo de mi Cabecera” y de los libros Cancionero del Villorrio y Ritmos de Otoño entre muchos otros; fundó también una compañía cinematográfica, y fue nombrado en 1950 “Hijo predilecto del pueblo de Tangancícuaro”.

David Marín Quiroz (1890-1961), coronel revolucionario, delegado en la Suprema Convención Revolucionaria de Aguascalientes y al Congreso Constituyente de Querétaro; fue electo diputado local suplente con Rubén C. Navarro y, después, Diputado Federal en la XXX Legislatura; se desempeñó agente en la Secretaría de Economía durante 17 años y como funcionario federal el resto de su vida

Ramón Silva Álvarez (1896-1982), humanista y filántropo; ingresa al Colegio Militar y le corresponde escoltar a Madero en su entrada a la ciudad de México; después se incorpora a la función pública y se desempeña como administrador del Hospital “Morelos” (‘de la Mujer’) y después como administrador del Asilo de Ancianos “Vicente García Torres”; por sus relaciones políticas, concilia a favor de decretar a Camécuaro como Parque Nacional; su acción benéfica se cimienta en que atendió las necesidades de los tangancicuarenses cuando llegaban en busca de atención médica a la capital o para realizar trámites administrativos y políticos; por su invaluable labor, se le nombró “Hijo predilecto de Tangancícuaro” en 1957.

Martín Sámano Magaña (1897-1989), profesor e historiador; dilecto alumno de don Jesús Romero Flores, consagró su vida a la docencia; después de algunos años de apacentar alumnos en diversas escuelas primarias, se desempeñó como inspector escolar en los estados de Tabasco, Zacatecas y Michoacán; terminó su labor magisterial como director de la Escuela Normal de Tacámbaro; ya retirado, instaló diversas industrias artesanales y pecuarias en nuestro pueblo, y se dedicó a reunir los dispersos datos de la historia narrativa y documental hasta dar a luz Apuntes para la Historia de la Villa de Tangancícuaro en 1987, y todavía al final de sus días, participó

entusiasta y sabiamente en la redacción del Nomenclator Municipal. La sala de Cabildo del Ayuntamiento, en gratitud, lleva su nombre.

Roberto Quiroz Guerra (1914-1978), maestro normalista, se graduó y comenzó a enseñar a los 16 años; fue profesor en Maravatío, Villa Jiménez y Pátzcuaro, Inspector en Coalcomán y Maravatío, Director de Educación en los estados de Puebla y Yucatán, Director Federal de Educación en el Estado de Jalisco, supervisor General de Educación y Jefe de Zona Occidente; fundó los Centros de Cooperación Pedagógica.

José García Marín(1918-), contador público de profesión y maestro universitario por vocación, casi completamente educado en Guadalajara y México, apenas vivió parte de su infancia y esporádicamente su adolescencia en nuestro pueblo; dedicó su vida al trabajo y la enseñanza en Monterrey, la ciudad de México y Veracruz, y sus ocios a escribir poesía; entre sus obras más difundidas se cuentan Presente amor, Espigas del Camino, Poemas y romances, Contrapunto y Décimas a Calderón de la Barca y Guadalupe Amor, desde el rincón de la nostalgia todavía nos regala con sus últimos versos “del jardín verdadero”.

Daniel Plancarte Alexandre (1926-2000), músico y compositor, nació vivió y murió en Patamban; con su música recreó el paisaje, la naturaleza y el misticismo de su pueblo: el mestizo, su idiosincrasia, cultura y sentimiento fueron siempre la de los indígenas p'horépecha por aceptación y adopción; su prolífica producción musical incluye sones, vals, danzones, boleros, misas solemnes, pirekuas y paso-dobles, muchos de ellos, rescatados en grabaciones en discos de acetato; nacido como “El Ponteduro”, aún se le queda a deber el cabal reconocimiento general por la más popular de sus creaciones: ¡Arriba Pichátaro!

Beatriz Chávez-Lara (1934-), nació en Tangancícuaro el 3 de octubre de 1934; estudió farmacología en el Instituto Politécnico Nacional, en una época en que todavía las mujeres casi no accedían a la educación universitaria (1951-1957); por su sólida formación científica, ingresó al Instituto Nacional de Cardiología donde trabajó durante treinta y tres años [de 1958 a 1991], impulsando la investigación clínica y terapéutica en hormonas, fruto de ello es su libro *Feocromocitoma y aminas simpaticomiméticas* e innumerables artículos



académicos publicados en revistas nacionales e internacionales especializadas; por su origen humilde y su denodada lucha en contra de las adversidades y los prejuicios de género y estereotipos del siglo, su ejemplo de superación personal, profesional y laboral, son aún hoy modelo para todas las mujeres nuestro pueblo...

Agustín Cárdenas Castro (1936 -), pintor, escultor y diseñador numismático; patambense, fue alumno notable en la Academia de San Carlos y discípulo de Diego Rivera y Alfredo Zalce; su vasta creación plástica incluye murales, cuadros, acuarelas, tallas, grabados, dibujos, esculturas y bajorelieves numismáticos; sus temas abarcan tanto los temas cívicos, como lo pastoril y religioso; los premios y menciones por su trabajo, son incontables; las obras maestras que lo consagran son: "Morelos y la Justicia" , soberbio mural en el cubo de la escalinata del viejo Palacio de Justicia en Morelia y el diseño del Escudo Oficial del Estado de Michoacán (1978); a su obra pictórica, sin embargo, todavía le quedan brega, vuelo y lauros que cosechar.

Alejandro Álvarez Chávez (1953-2005) Poeta, músico y cantautor; se inició como músico de rock y e intérprete de canciones de protesta, su mayor hallazgo conceptual fue la Pirenia Michoacana movimiento innovador iniciado en 1975, que define el cantar en las tierras p'horépecha, lo concibió como una reivindicación de los valores autóctonos sin menoscabo de las influencias melódicas del mundo globalizado; tempranamente malogrado, dejó éditas e inéditas más de ochenta temas musicales originales y un gran rescate de regionalismos clásicos; su lucha por los derechos de los trabajadores metalúrgicos en Indiana, donde residió, trabajó y murió, es otro de sus legados. Sus restos mortales, a su deseo, fueron esparcidos en la cumbre del Cerro de Patamban.